

Catálogo

Con dolor y esperanza

Oscar Flórez Támara: *En el dolor y la esperanza*. Sincelejo (Colombia) 2000.

Oscar Flórez Támara acaba de publicar un nuevo libro de poesía bajo el interesante título *En el dolor y la esperanza*¹. Son unos pocos poemas, de pocos versos, pensamientos hondos, lírica extraordinaria, poesía sencilla, pura, cristalina, perfecta: un tesoro. Según palabras del mismo autor, “En el dolor y la esperanza, sabrás el que el mismo título encierra; en él se demuestra que cada día la vida se nos viene encima y tenemos que saber espantar la misma soledad con el néctar de la alegría.”²

El sorprendente y paradójico título no es el primero de este tipo en la obra de Flórez Támara. Entre los títulos de las publicaciones anteriores podemos citar: *Entre el tiempo y la sonrisa*, *En la soledad de mis ojos*, *En los estambres de la aurora*, *Canto para todos*, *Flor de Cactus*, *¿Quién?*, *Parábola de la ironía*, *Juancho*

Polo: Una metáfora, y *Retazos de memoria*.

La formación del poeta Flórez Támara en la carrera de Derecho y su extraordinaria versatilidad literaria le han ganado varios premios y honores en las letras nacionales e internacionales. Es fundador de la revista literaria *Expresión Naciente* y la revista jurídica *Justicia*. Es Vicepresidente del World Poetry Research Institute de Corea y es director, para Colombia, de la International Writers and Artists Association. Actualmente Oscar Flórez Támara ocupa el cargo de gerente del Fondo Mixto de Cultura de Sucre.

En el presente libro el poeta presenta una página “A manera de prólogo”, en la cual menciona el famoso libro *Las flores del mal* de Baudelaire, para explicar que a él no le importa la opinión de la crítica, y avisar que no esperen ser ésta su obra maestra, o gran obra, como dice. Y agradece a Jean Cocteau “por este néctar que nos embriaga”.

Aunque esta página de "prólogo" diga muchas cosas sobre las decisiones y esperanzas del poeta, en la realidad, podría decir más, como por ejemplo, citar a Rimbaud, el poeta que murió joven, sin haber escrito su obra maestra, pero que sí dejó una gran obra, porque todo lo que escribió fue genial. Cito a Rimbaud porque la poesía de Oscar Flórez Támara se acerca más a Rimbaud que a Baudelaire. Y Flórez Támara es todavía joven. Y también sus versos son geniales, como los de Rimbaud.

Como el escritor colombiano José Consuegra Higgins dice (en la portada del libro) "pocas veces puede decirse tanto en tan pocas palabras", la poesía de Flórez Támara es de pocas palabras. Me gustó esta observación del Profesor Consuegra, me parece adecuada, y la repito. El libro es pequeño, los poemas cortos, los versos condensados. Algunos parecen haicais, de tres versos, pero con más condensación que el haikai, como el primero del libro.

El mismo río

¿Qué sueño repetido
nos persigue
a pesar de la agonía?
(p.4)

El tema, esclarecido en el título, está presente en casi todos los poemas, a veces un poco hermético,

a veces más claramente que en el poema citado, donde el dolor está expresado por la palabra "agonía" y la esperanza en el "sueño". Es una paradoja que sigue caminando pareja a otros temas, mientras la línea que unifica los poemas se desarrolla página a página, poema a poema. En otras palabras, con la misma temática y la misma técnica, incluso la paradoja, aparece el segundo poema:

¿Quién dijo?

También el infierno
tiene su propio encanto
(p. 5)

La diferencia es que en este segundo poema el tema del dolor viene primero y la esperanza viene en el último verso.

Una variante de los temas unificadores del libro aparece en el poema "Despierto del fuego", en el cual el sueño y la esperanza van acompañados de un poder más intenso, que es el fuego, y la acción de quemar resulta en el dolor. Es un poema en donde las imágenes dan a visualizar la agonía, la pesadilla después del sueño, al despertar, al mismo tiempo que se mezclan los dos temas, como en la llama, que junta y consume todo. Aquí cito el poema:

Despierto del fuego

Quemándome
Te vas quemando
Soy sólo cenizas
Que despierto del fuego
A preguntar por ti.
(p.11)

Se puede vislumbrar algo de surrealismo en este poema, aunque el simbolismo sea su mejor expresión.

Creo que el mejor poema en el sentido temático es el titulado "El universo y tú":

El universo y tú

Todo se ha formado
de la nada
Inclusive
El amor que tú padeces.
(p.16)

En el último verso de este poema están condensados los temas de la esperanza y del dolor, así como también la imagen bíblica ya domesticada por el poeta creador responsable, dueño de la agonía (padeces), del amor, y de la hechura del universo a partir de la nada. Otro poema que sigue este proceso bíblico es "Sueño y barro":

Sueño y barro

Uno mete la mano al fuego y
se quema,

endurece el barro la
condición humana

Uno ama
con amor fingido
y nada que nos hable de vida,
la verdad es otra
Entre piel humana atizamos
sueños

Y el sueño arde
Uno mete
el corazón al fuego
y el barro desquebrajado cae.
(p. 21)

Este poema contiene más que todo una confesión, o acto de fe disfrazado en la metáfora bíblica. Lo hermético del verso no alcanza a ocultar el cinismo que de pronto endurece a la lírica de Flórez Támara, haciéndola transformarse momentáneamente de suave y amorosa en una realidad que duele, casi sin esperanza.

Al final, creo que el poema definitivo para la expresión bíblica del poeta es el que describe su agónico viaje por este mundo: "La expulsión definitiva", el cual cito para terminar:

Expulsión definitiva

Si miras hacia atrás
afianza los ojos
Alza el vuelo
donde mi corazón no te
alcance
Después de todo

